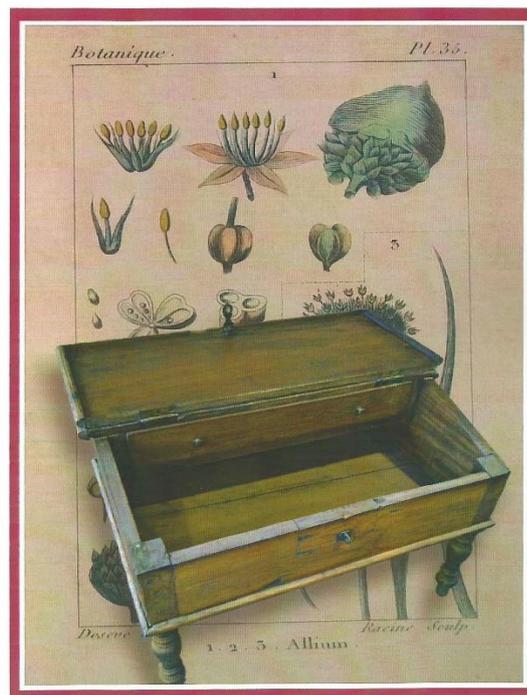


Pedagogía museística: prácticas, usos didácticos e investigación del patrimonio educativo (Actas de las VI Jornadas Científicas de la Sociedad Española para el Estudio del Patrimonio Histórico-Educativo -SEPHE-)

Badanelli Rubio, Ana María; Poveda Sanz, María y Rodríguez Guerrero, Carmen (coords.), *Pedagogía museística: prácticas, usos didácticos e investigación del patrimonio educativo (Actas de las VI Jornadas Científicas de la Sociedad Española para el Estudio del Patrimonio Histórico-Educativo -SEPHE-)*. Madrid, Universidad Complutense de Madrid / Facultad de Educación, 2014, 623 pp.

PEDAGOGÍA MUSEÍSTICA **Prácticas, usos didácticos e investigación** **del patrimonio educativo**



Ana M^a Badanelli Rubio, María Poveda Sanz
y Carmen Rodríguez Guerrero

(Coords.)

La Sociedad Española para el Estudio del Patrimonio Histórico-Educativo (SEPHE) celebró las I Jornadas Científicas, bajo el título “El museísmo pedagógico en España: actualidad y perspectivas, luces y sombras”, en Santiago de Compostela en mayo de 2005, organizadas por el Museo Pedagógico de Galicia (MUPEGA).

De estas primeras Jornadas, no surgió una publicación propiamente dicha; aunque se aprobaran unas “Conclusiones”, ocho en concreto, sobre los museos pedagógicos o de educación y la recuperación y puesta en valor del patrimonio histórico-educativo en general.

Fueron las II Jornadas, las organizadas por el Centro Internacional de la Cultura Escolar (CEINCE) en Berlanga de Duero en mayo de 2007 bajo el título “La cultura material de la escuela: en el centenario de la Junta para la Ampliación de Estudios, 1907-2007”, las que generaron la primera publicación, con el mismo título, que recogía los contenidos de las diferentes comunicaciones; editada -en el sentido anglosajón del término- por Agustín Escolano Benito.

Las III Jornadas se celebraron en Huesca, organizadas por el Museo Pedagógico de Aragón, en octubre de 2008. *Museos Pedagógicos: la memoria recuperada* fue la publicación que recogió las conferencias y comunicaciones de estas Jornadas, editada por Víctor M. Juan Borroy.

Memoria, ciudadanía y museos de educación contenía, en formato CD, las aportaciones de los participantes en las IV Jornadas, celebradas en Vic en septiembre de 2010, y organizadas por la Universitat de Vic y el Museu Virtual de Pedagogia de esta universidad. Eulàlia Collelldemont, Núria Padrós e Isabel Carrillo fueron las coordinadoras de la publicación.

Fue en Murcia donde el Centro de Estudios sobre la Memoria Educativa (CEME) de la Universidad de Murcia organizó en noviembre de 2012 las V Jornadas Científicas de la SEPHE, junto con el III Foro Ibérico de Museísmo Pedagógico. Los textos de las comunicaciones y de la conferencia inaugural quedaron recogidos en la publicación *Patrimonio y Etnografía de la escuela en España y Portugal durante el siglo XX*, editada por Pedro L. Moreno Martínez y Ana Sebastián Vicente; y a la que puede accederse *on line* a través de la siguiente URL del CEME:

<http://congresos.um.es/fimupesephe/fimupesephe2012/schedConf/presentations>

Y llegamos a las VI Jornadas Científicas de la SEPHE, de octubre de 2014.

Tuvieron lugar en Madrid; y las organizaron, conjuntamente, la Universidad Complutense de Madrid, la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED), la Universidad de Alcalá de Henares y los Institutos históricos de San Isidro e Isabel la Católica de la capital.

El título de estas Jornadas fue “Pedagogía museística: prácticas, usos didácticos e investigación del patrimonio educativo”. Y los textos de las comunicaciones se recogieron en una publicación de igual título que pasamos a reseñar.

Las sesenta y dos comunicaciones de estas VI Jornadas son las que se recogen en el volumen coordinado por Ana María Badanelli, María Poveda y Carmen Rodríguez Guerrero.

En el libro, como en las propias reuniones científicas, se agruparon los contenidos en tres secciones temáticas: I. Buenas prácticas: conservación, restauración y catalogación del patrimonio histórico-educativo. II. Usos didácticos del patrimonio histórico-educativo. III. Investigación del patrimonio histórico-educativo.

Vamos a seguir nosotros aquí este mismo orden.

SECCIÓN I. Buenas prácticas: conservación, restauración y catalogación del patrimonio histórico-educativo.

Una vez identificado el patrimonio histórico-educativo, lo conveniente es, efectivamente, evitar su deterioro, o incluso pérdida, y organizarlo de tal manera que su localización y definición de características queden determinadas de una manera fija y a la vez accesible.

Así, José María Azkárraga y José Ignacio Cruz nos explican la catalogación de la impresionante colección de revistas científicas de Ciencias Naturales en el Instituto de Valencia (actual “Lluís Vives”) del periodo comprendido entre 1900 y 1936. Con una interesante introducción sobre lo que significó la creación de los estudios secundarios en España.

Paulí Dávila y Luis María Naya explican el momento actual del proceso de creación del Museo de la Educación de la Universidad del País Vasco y sus expectativas futuras.

Del Museo Municipal de la Enseñanza de Ypres, en Bélgica, nos hablan Marc Depaepe y Frank Simon, reflexionando sobre cuestiones generales que afectan a este tipo de instituciones.

Muy ceñida a lo específico de la *Sección I* es la comunicación de Ana M. Galán-Pérez, que nos describe las diversas partes de lo que puede ser considerado patrimonio histórico-educativo y sus problemas de conservación y restauración tan diferentes, debido a los múltiples soportes de los mismos y a otras cuestiones, de la tradicional conservación y restauración de las obras de arte.

Alazne González Santana se adentra en el mundo de los museos virtuales de educación, a través del análisis de las web de este tipo de establecimientos -se limita solo a los de España-, y proponiendo soluciones a los defectos que encuentra en los mismos.

Bienvenido Martín e Isabel Ramos abordan el contenido de su comunicación desde los diversos aspectos posibles de la cultura escolar (legislación, teorías educativas, prácticas curriculares y, por último, el patrimonio histórico educativo -lo que fueron los objetos, las voces y los escritos de las aulas reales-). Y los aplican, en este caso, al estudio de los materiales científicos de las Escuelas Normales de Zamora; lo que dio origen en su día a la confección de un catálogo general de los mismos y a una exposición.

A analizar las diferentes emociones que produce en el alumnado el aprendizaje de la historia, usando cuestionarios abiertos, han dedicado un estudio, y nos lo transmiten en su comunicación, Nicolás Martínez Valcárcel y Miguel Somoza.

Maria Cristina Menezes nos relata el trabajo de catalogación de los documentos en los propios centros escolares donde se conservan, en concreto en tres establecimientos educativos de Campinas, en el Estado de São Paulo.

También sobre los archivos escolares, aunque aquí sobre la formación que deben recibir los docentes sobre la importancia de los mismos, es la comunicación que se recoge de Antonieta Miguel a partir de la experiencia llevada a cabo en Bahía.

Al proyecto de trabajo con manuales escolares de la Biblioteca Pública Arthur Vianna de Belém, Estado de Pará, al norte de Brasil, se refieren Maricilde Oliveira y Francisca Izabel Pereira: inventario, conservación y digitalización, realización de exposiciones y de investigaciones.

Núria Padrós y Eulàlia Collelldemont, ya citadas más arriba como organizadoras de las IV Jornadas celebradas en Vic, nos explican la guía que han elaborado para reconstruir la memoria de los centros educativos, atendiendo tanto a los objetos conservados, al propio edificio, a sus documentos, materiales gráficos y sonoros existentes o que podamos realizar...

Camén Rodríguez Guerrero -una de las coordinadoras de la publicación- nos describe la prensa educativa existente en el Instituto San Isidro de Madrid, donde ella trabaja, y las acciones que se llevan a cabo para su catalogación y conservación.

Sobre cómo funcionaba la escuela de Horche, en la Alcarria, en el periodo comprendido entre 1901 y 1919, nos habla Álvaro Ruiz Guijarro, en una investigación cuyas conclusiones podrían ser aplicables a muchos pueblos de la España rural de la época.

M. Dolores Ruiz de Lacanal resalta el importante papel de los conservadores y restauradores, con datos biográficos sobre ellos, del patrimonio histórico de la Universidad de Sevilla a lo largo del tiempo, remontándose nada menos que hasta el siglo XVII.

Al proyecto de catalogación de materiales pertenecientes a la cultura escolar llevado a cabo en Campobasso por la Universidad de Estudios del Molise, región del centro de Italia, dedica Valeria Viola su comunicación, incluyendo interesantes fichas para la citada catalogación.

SECCIÓN II. Usos didácticos del patrimonio histórico-educativo.

Preservado y catalogado ya el patrimonio histórico-educativo a través de acciones como las reseñadas en la *Sección I*, procede ahora darlo a conocer de tal manera que se ayude a ir más allá de lo que el objeto en sí mismo muestra. Que los encargados de esa preservación y catalogación, u otras personas, lo “expliquen” ante quienes sean receptivos a estas explicaciones. Y así consigan insertar el patrimonio histórico-educativo, en todas sus variedades, en un contexto espacial y temporal amplio.

Y la primera comunicación que aparece sobre esto en *Pedagogía museística: prácticas, usos didácticos e investigación del patrimonio educativo* es la de Rossella Andreassi, de la que hace un momento citada Universidad de Estudios del Molise. En ella, nos explica el trabajo que con las visitas de escolares se realiza en el **Museo della scuola e dell'educazione popolare** de Campobasso **por el** Centro di Documentazione e Ricerca sulla Storia delle Istituzioni Scolastiche, del Libro Scolastico e della Letteratura per l'Infanzia (Ce.S.I.S.). A través de la memoria registrada en los documentos, en las voces de docentes jubilados, en diferentes tipos de escritos, en las imágenes que componen el patrimonio de los escolares del Molise y de las prácticas de aprendizaje que identifican la cultura material se consigue que los actuales escolares reelaboren, a la manera de lo que se hace en un laboratorio, cómo era la escuela de tiempos ya pasados de esa zona de Italia.

También sobre las posibilidades didácticas de un museo escolar italiano, en este caso el Museo della Scuola “Paolo e Ornella Ricca” de la Università degli Studi di Macerata, es la comunicación de Anna Ascensi y Elisabetta Patrizi. En concreto, abogan porque la actividad didáctica huya de una identificación emocional nostálgica para convertirse en una relación crítica y problemática en lo que respecta al imaginario escolar y educativo.

La potencialidad didáctica, para el alumnado universitario que cursa la materia Historia de la educación, de los archivos de imágenes la explica María Eugenia Bolaño, relatando el trabajo que sobre ello realizaron en la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Santiago de Compostela; apoyando en el mismo la selección de imágenes para el archivo en una previa fundamentación teórica sólida y en una narración de la historia de la educación apropiada.

Marta Brunelli, de la Universidad de Macerata, también desarrolla el potencial social de las fotografías y sus diferentes utilizaciones, amplificado en la actualidad por la posibilidad de usar las redes sociales.

Sobre los diez primeros años de vida del Museo Pedagógico de Galicia (MUPEGA) nos habla Emilio Castro Fustes. En *Cabás* 13, realizábamos la reseña de la publicación conmemorativa *10 anos do Museo Pedagógico de Galicia* que, coordinada por el propio Emilio Castro, editó el MUPEGA en 2014, accesible a través de Internet.

Carmen Diego y Montserrat González, de la Universidad de Oviedo, relatan su experiencia de acercamiento a los alumnos y alumnas de la asignatura “Teorías de la Educación e Historia de la escuela” del patrimonio histórico-educativo, en especial de Asturias; usando diferentes metodologías, lo que también les ayuda a ellos a experimentar diversas técnicas de investigación.

Los brasileños José Edimar de Souza y Luciane Sgarbi Santos Grazziotin han investigado sobre las culturas escolares de finales del XIX, en lo referente a la Instrucción Primaria, a partir del Archivo Histórico de Rio Grande do Sul; descubriendo que junto a una enseñanza muy tradicional también existían metodologías innovadoras basadas, por ejemplo, en los principios teóricos de Pestalozzi y Froebel.

En la ingente obra filosófica de Ramon Llull (en *El pensamiento de Ramón Llull -1977-* de Miguel Cruz Hernández se incluye una relación de todos sus escritos, que da una idea de la magnitud de lo abarcado por el mallorquín), ocupan un lugar significativo tres libros que el citado Cruz Hernández incluye en el apartado “Pedagogía”: *Libre del orde de cavalleria*, *Doctrina pueril* y *Proverbis d’ensenyament*. De la necesaria utilización didáctica de la inmensa figura de Llull (obras propias, obras sobre él, lugares con referencias lulianas...) hablan Pere Fullana y Francisca Comas, que se verá ampliada al celebrarse durante el curso 2015-16 el VII Centenario de su fallecimiento.

María del Mar Gallego describe en su comunicación la reconstrucción de la cultura material del Colegio Bergamín de Málaga, primera escuela graduada que hubo en la ciudad, a partir del patrimonio histórico-educativo existente en el mismo (cuadernos, manuales escolares, láminas, utillaje...).

Tras una introducción sobre la evolución de la valoración del paisaje como un componente de la vida humana y de recorrer su exaltación por escritores y pintores (en España, Carlos de Haes, Regoyos, Riancho...), resalta María del Carmen Hernández Perelló la importancia del valor del paisaje como patrimonio que debe conservarse.

Encarnación Martínez Alfaro y Mari Paz Soler exploran las posibilidades didácticas (en especial en el alumnado de 2º de Bachillerato) de diversas ilustraciones de libros de los siglos XVIII y XIX conservados en la biblioteca histórica del Instituto Isabel la Católica de Madrid, procedentes en su mayoría de la donación realizada por el catedrático de Francés de ese instituto entre 1945 y 1972 Enrique Canito Barreda.

La utilización actual de los dones de Froebel es el contenido de la comunicación de Ana Sebastián Vicente -una de las editoras de las Actas de las V Jornadas- y María José Martínez Ruiz-Funes. En el Espacio Educativo la Oropéndola de Algezares (Murcia), basado en los principios educativos de Rousseau y Pestalozzi, se reprodujeron, en colaboración con el CEME, los dones y se utilizaron con los niños y niñas de la Oropéndola.

Luis Medina describe el trabajo de recuperación del patrimonio histórico-educativo en el actual CEIP Macarena de Sevilla (antiguo Altos Colegios) a través de un proyecto puesto en marcha desde 2005 e integrado en el currículo del centro.

A partir de unas recetas escritas en 1955 por Debbie Smaira Pasotti para un curso de Auxiliares de Alimentación, Maria Lucia Mendes nos relata las actividades que recientemente se han realizado, tomando ese escrito recuperado como punto de partida, en São Paulo.

Elaine Cristina Moreira y Carlos Bauer reflexionan sobre las posibilidades pedagógicas de los museos en general a partir del ejemplo concreto del Museo Histórico Profesor Carlos da Silva Lacaz, dedicado a la historia de la medicina, en especial en lo referente a la zona donde está ubicado, cerca de Campinas, en el estado de São Paulo (Brasil).

Las imágenes de sesenta y dos manuales escolares de Historia editados y reeditados en España entre 1889 y 1945 permiten concluir a Luciana Oliveira que su investigación puede dar claves importantes para describir las funciones reales que cumplen las mismas, que son algo más que meros elementos ornamentales o rompedores de la monotonía del puro texto.

Fátima Ortega recorre los distintos soportes donde los alumnos y las alumnas practicaban la escritura en la escuela; reflexionando sobre la importancia de conocer los objetos escolares que se han ido utilizando a lo largo del tiempo en los establecimientos educativos como pilar importante en la reconstrucción de la llamada “cultura escolar”.

Las redes sociales pueden permitir, como sucede con el proyecto de investigación interuniversitario que utiliza la plataforma Histoedu, abrir nuevos campos muy fecundos en el estudio del patrimonio educativo, como nos señalan Andrés Payà y Pablo Álvarez Domínguez. En ello están implicadas las Universidades de Valencia, Sevilla, Islas Baleares y Murcia.

Si importante fue la utilización del antiguo utillaje escolar en la reconstrucción científica de la historia de la educación, también ese utillaje puede ser muy útil en la propia docencia específica sobre esa historia de la educación. Carmen Sanchidrián nos describe las ventajas de ese trabajo con los propios objetos que se usaron tiempo atrás en las aulas y nos concreta formas específicas para trabajar sobre ellos.

SECCIÓN III. Investigación del patrimonio histórico-educativo.

Pero la didáctica del patrimonio histórico-educativo, que ya había sido previamente preservado y catalogado, no agota la posible utilización que se puede hacer del mismo. Porque la pura investigación, sin un fin aplicable inmediato, también es importante realizarla; entre otras cosas, porque sirve de soporte científico a la explotación didáctica que hemos ido viendo que se puede hacer en todas las comunicaciones de la sección anterior.

A ello, en primer lugar, se dedica en su comunicación Áurea Adão; en concreto, a las escuelas de Lisboa en el siglo XIX: número, legislación aplicable, financiación, equipamiento... Todo ello dentro de un proyecto general del Instituto de Educação de la Universidad de Lisboa titulado *Atlas-Repertório*.

Jesús Asensi investiga sobre un cuaderno de rotación de la materia Formación del Espíritu Nacional (la conocida como FEN), correspondiente al curso 1963-64. Ese cuaderno lo redactaron los propios alumnos de Jesús Asensi de Puente Genil (Córdoba). En la comunicación, se contextualiza el contenido del cuaderno con un resumen de la legislación educativa sobre la enseñanza primaria vigente durante el franquismo (hasta la aparición de la *Ley General de Educación* de 1970) y se incluye la reproducción de cinco páginas del citado cuaderno.

Sobre los materiales utilizados para aprender a escribir y leer en la Italia del XIX (*sillabarios y compimenti*) hablan Alberto Barause y Valeria Miceli, con exhaustivos datos sobre los mismos.

Incluyen los autores referencias a la normativa de esa época sobre el particular y resaltan la intención moral cívica y patriótica (el tema de la unificación nacional es importante) que se incluía en las sencillas lecturas de ese tipo de manuales.

El porqué del origen de la vocación hacia las enseñanzas artísticas y el recorrido posterior del profesorado de esas materias lo reconstruye en su comunicación Leopoldo Callealta utilizando fuentes orales (relatos de vida y herramientas biográficas), según la metodología de los “estudios de casos”, incluyéndose al final las conclusiones generales a las que se llega.

Dolores Carrillo y Encarna Sánchez, especialistas en la historia de la enseñanza de la matemática, en esta ocasión se centran en el aprendizaje de la geometría en España en las Escuelas Normales y en los Institutos de Bachillerato durante la Segunda República y la década anterior. Es en los instrumentos y los dibujos que con ellos se realizaban, a través de los trabajos de los conocidos, por la difusión de sus publicaciones, profesores de la época Eyaralar, Xiberta y Puig Adam, sobre lo que inciden las autoras en su comunicación.

Michelina D’Alessio nos habla de la importancia del análisis de los registros de clase para la reconstrucción de la cultura escolar, indicando la metodología que debe utilizarse para obtener unos resultados eficaces tras el manejo de los mismos.

Mirella D’Ascenzo nos indica las posibilidades didácticas del Museo Didattico Scientifico Luigi Bombicci de Bolonia, complemento para los niños y niñas que lo visitan a la clásica educación formal en sus aulas.

El movimiento de la Escuela Nueva tuvo en Argentina en las primeras décadas del siglo pasado bastante impacto. En concreto, en Rosario, basándose en esos ideales, se fundó en 1935 la llamada Escuela Serena, impulsada por las hermanas Olga y Leticia Cossettini. De los detalles de ello, y de todo el desarrollo en años posteriores (sorprendiendo las visitas tan ilustres que acudieron al centro a interactuar con los escolares), habla María del Carmen Fernández Cañón en su comunicación.

Una larga vida tuvo el Orfanato Nacional de El Pardo, de 1869 a 1982. Su historia nos la relata Javier Fernández Fernández en una comunicación donde se hace referencia a los vestigios materiales que se conservan del mismo y a los ideales pedagógicos que diversas personas vinculadas a la institución intentaron impulsar en él en diferentes momentos.

Francisco García Martín escribe sobre el trabajo realizado en el Instituto El Greco de Toledo para recuperar, catalogar, conservar y divulgar su patrimonio histórico, maltratado en el traslado desde el viejo edificio al actual; pero últimamente salvado de más desmanes gracias a la labor realizada fundamentalmente por los profesores del propio centro.

Llorenç Gelabert y Xavier Motilla realzan el papel de recuperación del patrimonio histórico a través de fotografías. En esta ocasión, lo ejemplifican con los fondos fotográficos de los Misio-neros de los Sagrados Corazones de Mallorca, con la reproducción en su comunicación de seis de las fotos que componen el fondo general.

Sobre la arquitectura de los Institutos de enseñanza secundaria construidos en España a comienzos del siglo XX versa la comunicación de Juan González Ruiz. Pero antes de entrar en el contenido específico de ella, reflexiona sobre las relaciones dialécticas entre continente (edificio) y contenido (funciones que se desarrollan en ellos) de los edificios escolares, temática que considera aún poco desarrollada científicamente. Si en el momento de su creación (primera mitad del XIX), los insti-tutos provinciales se instalaron en edificios no expresamente construidos para albergar esas insti-tuciones (en su mayoría se ubicaron en edificios religiosos desamortizados), a partir de finales del XIX y durante el primer tercio del XX se erigieron edificios específicos para institutos en muchas capitales de provincia; realizando Juan González Ruiz una interesante reflexión sociológica sobre las características de las construcciones y el papel social futuro que se pensaba iban a cumplir los que allí se formaban.

Sobre la depuración del profesorado de las Escuelas Normales de Ceuta y Melilla han investigado, nos indican en su comunicación, en los Archivos Históricos Universitarios de Sevilla y de Granada Francisco Martín e Isabel Grana. Aun no pudiendo acceder a los expedientes de depuración, por no encontrarse los del profesorado de las Escuelas Normales en el Archivo General de la Admi-nistración (AGA) de Alcalá de Henares, ofrecen exhaustivos datos sobre lo que sucedió a los pro-fesores de las Normales de esas dos ciudades.

Virginia Guichot explica su trabajo en el Aula de la Experiencia de la Universidad de Sevilla dentro del proyecto *Tal como éramos: recordando la educación de nuestra infancia mediante el uso de las nuevas tecnologías*. Aún sin finalizar el trabajo, sí nos aporta Virginia Guichot algunas primeras conclusiones de los cuestionarios utilizados (han usado uno elaborado por el profesor Escolano Benito), en las que se ve que no siempre la realidad de lo que pasaba en las aulas durante las primeras décadas del franquismo coincide con los tópicos de manual que estandarizan en ex-ceso lo que fue esa época.

Sobre la mejora de los ajuares científicos y del material para la enseñanza de la geografía en los institutos españoles entre los años 1906 y 1910 escribe Leoncio López-Ocón. En primer lugar, se refiere a las dotaciones que el recientemente creado Ministerio de Instrucción pública concedió a todos los institutos de España para adquirir material científico, con datos concretos sobre esas aportaciones y enlaces a catálogos virtuales digitalizados extranjeros sobre los cuales los respon-sables de los centros hicieron en muchos casos los pedidos. Por último, hace referencia a que en esa primera década del siglo XX también en la enseñanza de la geografía en los institutos hubo un intento de renovación en España, como se constata en las demandas para dotarlos de materiales modernos para su enseñanza.

Kira Mahamud y María José Martínez Ruiz-Funes, siguiendo la llamada “historia desde abajo”, resaltan el papel de los archivos personales de los docentes como fuente importante en la reconstrucción de la memoria histórica educativa. Y lo concretan en el caso de lo conservado por Aurora Pérez Santamaría de sus padres, los maestros José María Pérez y Aurora Santamaría. De José María, las autoras de la comunicación ya reconstruyeron su biografía profesional en otro lugar, y ahora lo hacen de Aurora (1911-1999) que, al haber vivido en la Barcelona de la década de los años treinta, tuvo la ocasión de ser partícipe, como relatan Kira Mahamud y María José Martínez Ruiz-Funes, de movimientos pedagógicos vanguardistas. Estos, sin embargo, no pudieron ser continuados por Aurora Santamaría en sus posteriores años de ejercicio profesional, porque los mismos ya se desarrollaron durante la época franquista.

Al censo de los museos escolares italianos, aunque aún incompleto, dedica su comunicación Juri Meda. Son treinta y siete los que recoge, a los que habría que añadir otros tres virtuales. Sobre ellos, realiza una explotación estadística (zonas de Italia donde están situados, fechas de creación, periodos históricos que abarcan, etc.). Y concluye con una interesante reflexión sobre lo idealizada que aparece en general la escuela del pasado en estos museos escolares; y la necesaria corrección de estas distorsiones a la hora de elaborar una reconstrucción más fiel de lo que fue realmente el día a día en los establecimientos escolares de otro tiempo que la que suele proporcionar la memoria colectiva.

La Casa Cultura, que tanta importancia tuvo en la oferta de materiales educativos en España desde 1924, es el objeto de la comunicación de Pedro L. Moreno -uno de los editores de las Actas de las V Jornadas- y José Pedro Marín. Siguen así el “modelo italiano” de analizar los objetos materiales de la escuela no en su relación con las prácticas que se desarrollaban con ellos sino en tanto que son también productos industriales que tiene por detrás una compleja dinámica mercantil. Y el análisis concreto de la empresa referida lo realizan los autores a partir de los catálogos de sus productos editados entre 1924 y 1934. Tras describir los diferentes tipos de catálogos que editó Cultura, por lo que aparece en los ejemplares de que dispone el Centro de Estudios sobre la Memoria Educativa (CEME) de la Universidad de Murcia, resumen los materiales para la enseñanza ofrecidos en las diferentes secciones de los mismos.

Vicente Peña realiza en su comunicación un repaso de los estudios que, desde los del que se considera iniciador de los mismos -el inspector asturiano Benito Castrillo a partir de 1921-, se han llevado a cabo sobre las aportaciones de los emigrantes gallegos al desarrollo educativo de su tierra de origen. En ese repaso, hay un lugar destacado para Luis Bello en su periplo por Galicia dentro del *Viaje por las escuelas de España*. Prosigue con el maestro de Borreiros (Gondomar) Eladio Ferreiro, para incluir ya en la época más reciente los trabajos, entre otros, de Antón Costa y del mismo Vicente Peña. Y dentro de las instituciones, lo realizado por el Archivo de Emigración Galega del Consello da Cultura Galega con el proyecto *As Escolas da Emigración* (con una página web de gran interés) y por el Museo Pedagógico de Galicia (MUPEGA).

La historia de una escuela froebeliana en Pontevedra es el tema de la comunicación de Ángel Serafín Porto y Raquel Vázquez. A partir de la difusión del método de Froebel en Pontevedra por el profesor de la Escuela Normal Federico Sáiz, dos de sus alumnos, Enrique García y Manuel Martínez, pusieron en marcha un centro “Froebel” a comienzos de la década de 1880. Pero la experiencia fracasó. Fue ya en el siglo XX cuando, tras un largo proceso, se inauguró en 1936 un edificio nuevo que iba a ser dedicado a escuela froebeliana. Pero con la Guerra Civil se sucedieron una serie de usos distintos del citado en el edificio hasta que finalmente se instaló un colegio de Infantil y Primaria denominado, eso sí, CEIP Froebel.

Las fuentes para acercarse a la cultura escolar son muy variadas. Quizás las asociaciones vecinales, como lo que ejemplifica María Poveda -una de las tres coordinadoras de la publicación que estamos reseñando- con su comunicación sobre el trabajo desarrollado en el barrio Lucero de Madrid, pueden ser una de esas fuentes.

F. Javier Rodríguez Méndez plantea la pregunta, ante la disparidad de respuestas habituales (porque, entre otras cosas, se confunde en ocasiones “creación” y “construcción”), de realmente cuántas escuelas construyó la Segunda República. Dada la envergadura de la tarea, el autor en esta comunicación se limita a investigar el dato referido al periodo 1936-1939. Usando como “unidad de medida” la *Gaceta de Madrid*, y explicando los procedimientos legales para su creación, el autor concluye, tras aportar otros datos detallados, que en el periodo señalado se construyeron 2047 escuelas y se programaron 3423 que nunca llegaron a construirse.

André da Silva y Vânia Muniz profundizan en el valor de los propios archivos existentes en los centros educativos; en concreto, en algunos de Bahía: la Escola Normal Cenecista Monte Belo (ENCM) de Botuporã y el Centro Educacional de Pindaí. Y lo importante de una tarea de conservación de este tipo de fuentes documentales.

Sobre la importancia de unir salvaguarda del patrimonio educativo con conocimiento de la historia de la educación habla en su comunicación Pere Solà. Es grave, señala, la reducción del tiempo dedicado en las Facultades de Educación a la enseñanza de la memoria histórica en educación. Y no basta con conservar los vestigios del pasado (refiriéndose en concreto a la situación en Cataluña), sino que hay que hacerlo con una guía que permita contextualizar el trabajo que se realice.

En su comunicación, Guadalupe Trigueros y Cristóbal Torres relacionan patrimonio educativo andaluz con identidad andaluza y su influencia en el desarrollo socioeconómico de esa región.

María Consuelo de la Vega comienza su comunicación sobre la canción infantil con un sucinto recorrido histórico por la misma para pasar después a analizar su utilización didáctica a través de la legislación escolar española y, para finalizar, reseñar los diferentes aspectos pedagógicos desde los que estas canciones escolares pueden estudiarse históricamente. Por último, categoriza en un esquema las principales temáticas abordadas en las mismas.

Fernanda Maria Veiga se refiere al ya citado en su comunicación por Áurea Adão *Atlas-Repertório dos Municípios na Educação e na Cultura em Portugal (1820-1986)*, con las diferentes épocas históricas en que se divide la investigación y la metodología empleada en este ambicioso proyecto.

Y, por último, Cristina Yanes y Enrique A. García Cheikh-Lahlou realizan un acercamiento a la historia del Instituto de Ciencias de la Educación (ICE) de la Universidad de Sevilla, tras introducir brevemente el origen y precedentes de los ICE en España: marco normativo, protagonistas, recursos, actividades que desarrollaban, etc.

Amplio y variado panorama (62 comunicaciones realizadas por un total de 86 autores) el que podemos encontrar en estas *Actas de las VI Jornadas Científicas de la Sociedad Española para el Estudio del Patrimonio Histórico Educativo*. Esa amplitud va a permitir que se incluya automáticamente entre las obras de referencia dentro de la investigación futura sobre el patrimonio histórico-educativo. Valorar el esfuerzo de fundamentación teórica que en la mayoría de las comunicaciones se realiza y el trabajo de las tres coordinadoras de la publicación.

Por señalar algún aspecto negativo, sorprende -como hemos visto que va a suceder de nuevo en las *VII Jornadas Científicas* a celebrar en San Sebastián- el que las comunicaciones no puedan presentarse en italiano (solo podían ser en portugués, español e inglés), a pesar del número de personas (10 presentaron comunicaciones) que de ese país finalmente participaron.

José Antonio González de la Torre

CRIEME